

Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

A principios de este mes, el periodista de CNN Anderson Cooper hizo un anuncio sorpresa en el aire: "El lunes, me convertí en padre", anunció un Cooper visiblemente conmovido. Cada nueva vida es un milagro y un regalo. Wyatt Morgan Cooper (el bebé recién nacido) es un milagro y un regalo. Su vida es algo para celebrar. Pero celebrar la vida de Wyatt no significa que evitemos hacer algunas preguntas pertinentes, ya que hay algo extraño en este anuncio de nacimiento. Anderson Cooper es un homosexual abiertamente activo. A riesgo de afirmar lo obvio, tener un bebé implica ciertos procesos biológicos en los que una mujer juega un papel insustituible. El anuncio de Cooper llegó pocos días después de que celebráramos el Día de la Madre. ¿Dónde, entonces, está la madre de Wyatt? Borrada, al parecer. O más bien, definido fuera de existencia. Sí, hay una mujer involucrada. De hecho, probablemente dos, pero no son madres. Una, sí, está genéticamente relacionado con el niño. Una prueba genética declararía que ella es la madre, ya que el 50 por ciento del ADN del niño coincidiría con su ADN. Pero las pruebas genéticas no prestan atención a la ingeniería lingüística progresiva. No saben que esta mujer con la combinación genética perfecta es simplemente un "donante de óvulos", un proveedor de las materias primas biológicas necesarias, pero no una madre.

La otra mujer crió a este niño en su propio útero. Ella lo nutrió con su propio cuerpo y con su propia sangre; ella lo sintió crecer y patear; ella sufrió dolores de parto o se sometió a una cesárea; y ella trajo a esta niña al mundo con dolor con su propio cuerpo. Su cuerpo y el cuerpo del bebé se entremezclaron, de modo que incluso ella todavía tiene células de su bebé en su cuerpo. Pero ella no es madre. Ella es una "sustituta".

Cooper dice que está "eternamente agradecido" al sustituto. Pero a pesar de haber hecho todo lo que una madre hace para lograr el milagro de una nueva vida, no tiene derechos sobre el hijo que tuvo. Puede que nunca más vuelva a ver al niño. El niño no sabrá el calor del cuerpo de su madre, no amamantará y dormirá en sus brazos, y es posible que nunca más escuche el suave sonido de su voz, que él habría aprendido a reconocer en su vientre.

Nuevo mundo valiente

Sin embargo, la historia se vuelve más extraña. Cooper ha anunciado que, por razones poco claras, estará "co-criando" a Wyatt con su ex pareja homosexual. Aunque Cooper rompió

públicamente con Benjamin Maisani en 2018, dijo de él hace unos días: "Él es mi familia y quiero que él también sea la familia de Wyatt". La semana pasada, escribí sobre la forma en que los progresistas están redefiniendo activamente a la familia. Sin embargo, esta es una nueva definición de familia, nueva incluso para mí: dos hombres, que ya no están involucrados sentimentalmente o (presumiblemente) que viven en la misma casa, en algún sentido vago "co-criar" a un niño al que uno de ellos pertenece. no está relacionado genéticamente, y quién fue traído al mundo a través del proceso Brave New World que involucra laboratorios, técnicos, múltiples mujeres y contratos legales.

Mientras tanto, Cooper ha dicho que no tomará un permiso de paternidad para cuidar al niño, ya que está demasiado ocupado cubriendo la pandemia de coronavirus en CNN. Entonces debemos preguntarnos, ¿quién cuida al niño? Nunca deja de sorprenderme que los liberales todavía acusen a los provida de ver a las mujeres simplemente como "incubadoras" para bebés cuando su ideología literalmente ha reducido a las mujeres a incubadoras, como máquinas biológicas necesarias solo para lograr su producto buscado. Alquiler de úteros. Mientras tanto, respire una palabra de crítica contra el proceso de subrogación, y la mafia en línea lo acusará de no ser realmente "provida" (después de todo, ¡hay un bebé involucrado!) Y de ser un "fanático" y un "enemigo" " arrancar. Pero los provida no están en contra de la subrogación porque nosotros estamos en contra de los bebés. Estamos en contra de la subrogación porque creemos que los bebés no son productos básicos para comprar y vender. Estamos en contra de la subrogación porque creemos que los bebés merecen ser concebidos, "engendrados" a través de la unión amorosa de sus padres y conocer a su madre y a su padre. Y estamos en contra de la subrogación porque estamos en contra de la degradación y la esclavitud de las mujeres.

Desastre de Subrogación de COVID en Ucrania.

No conocemos los detalles del acuerdo de Cooper con su sustituta. Puede ser que ella era lo que se llama una "sustituta altruista". En otras palabras, ella se ofreció como voluntaria para el papel, en lugar de ser remunerada. Incluso muchos progresistas reconocen que hay algo inquietante en permitir que los occidentales ricos y poderosos (a menudo hombres homosexuales) paguen a las mujeres (a menudo pobres) grandes sumas de dinero para ofrecer sus cuerpos durante nueve meses, pasando por el proceso íntimamente profundo del embarazo, solo para entregar al niño resultante al final. Y así, abogan por la "subrogación altruista". Como era de esperar, sin embargo, encontrar mujeres dispuestas a cargar voluntariamente con esa carga es imposible para la mayoría de las personas. Por lo tanto, cuando todo lo demás falla, siempre hay dinero y poder. A principios de este mes, varias fotos sorprendentes comenzaron a circular en Internet.

Estas fotos muestran a docenas de bebés recién nacidos en moisés en una habitación de hotel en Kiev, Ucrania. BioTexCom, una compañía de subrogación ucraniana, publicó las fotos para crear conciencia sobre el hecho de que unos 100 bebés en Ucrania nacidos de sustitutos están varados debido al coronavirus, y sus padres adoptivos no pueden viajar al país para recoger a los bebés que compraron.

Parece que en Ucrania hay "cientos" de bebés que nacen cada mes a través de la subrogación comercial. Por el momento, Ucrania permite esta práctica, al igual que muchos otros países pobres, y hay muchas mujeres pobres dispuestas a correr el riesgo a cambio de un salario. Estas son mujeres como "Arina", de 28 años, descrita en un artículo de Marie Claire. Antes de convertirse en un sustituto, Arina ganaba \$ 300 al mes como taxista y vendía ropa en línea. Como sustituta, ganará \$ 15,000. Pero la pandemia de coronavirus ha arrojado una llave en las obras y en su vida. Arina tiene una pareja y otros dos hijos. Con la propagación del coronavirus, y al acercarse a su fecha de vencimiento, la compañía de subrogación israelí quería controlar su embarazo de cerca, por lo que tuvo que viajar 12 horas fuera de casa, donde actualmente se encuentra en un apartamento. No ha visto a sus dos hijos en más de dos meses. Mientras tanto, incluso cuando tiene el bebé, la pareja francesa que compra a su bebé no podrá recogerlo debido a los cierres de la frontera por la pandemia.

Los obispos ucranianos instan a la prohibición de la subrogación comercial.

Las fotos de los bebés en el hotel han provocado una controversia internacional. Algunos políticos ucranianos están buscando prohibir la subrogación comercial. Mientras tanto, dos obispos ucranianos emitieron una declaración fuertemente redactada instando a una prohibición. Los obispos denunciaron las fotos de los bebés que lloraban "privados de cariño materno, calidez parental, cuidado desinteresado, amor muy necesario". Los políticos, dijeron, deben hacer lo necesario para "garantizar que las madres ucranianas no tengan que cambiar sus cuerpos y sus hijos por la supervivencia de ellos y sus familias". Si bien incluso la "subrogación altruista" es moralmente inaceptable, dijeron, "la subrogación comercial", desde un punto de vista moral, merece una evaluación aún más dura porque agrega el mal moral de comprar y vender las funciones del cuerpo y la persona del cuerpo. niño recién nacido Ninguna circunstancia o consecuencia puede justificar la práctica de la subrogación ".

"La llamada maternidad subrogada, que no debería llamarse 'maternidad', implica no solo los horribles fenómenos ahora manifestados", continuaron, "sino que, en esencia, es un mal moral y trae innumerables sufrimientos y dificultades a todos los participantes en este acuerdo, incluido el niño, la madre sustituta, los miembros de su familia y, finalmente, las personas que ordenan y 'producen' hijos ".

"Cada niño es un regalo de Dios que debe ser aceptado con gratitud en el matrimonio de un hombre y una mujer", dijeron. "Todo niño tiene derecho a ser concebido naturalmente, y cada niño tiene derecho a nacer en una familia y ser criado en una atmósfera de amor por su padre y su madre".

Lee ese último párrafo nuevamente. Eso es lo que significa ser pro-vida.

Es bueno que se nos recuerde mientras discutimos estos temas que cada vida humana, sin importar cómo se haya engendrado, es preciosa, buena y de un valor incalculable. El deseo —en el matrimonio del hombre y la mujer— de engendrar un bebé es poderoso y, cuando se ordena adecuadamente, es un buen deseo. Sin embargo, vemos que el deseo puede llevar trágicamente a la creencia de que uno tiene derecho a un niño y el derecho de usar cualquier medio para obtenerlo, convirtiendo así a un niño en una mercancía. El niño, que se ha convertido en un "producto" que no tiene la misma dignidad que sus padres, puede ser vendido, intercambiado o, en algunos casos, cuando se considere indigno, destruido.

Deberíamos estar horrorizados y enojados por las situaciones que hemos abordado en esta columna. Debemos defender y afirmar sin ambigüedades que un niño humano, un ser de valor y dignidad intrínsecos, una persona, tiene derecho a ser engendrado a través de la unión fructífera de sus padres y no es un producto para comprar o vender. Además, es hora de poner fin a la subrogación, esta forma de esclavitud moderna, y su asalto flagrante contra las mujeres, los niños y los bienes del matrimonio según lo diseñado por Dios.

<https://www.hli.org/2020/05/anderson-cooper-abandoned-ukraine-babies-and-the-problem-with-surrogacy/>